



50 "AÑOS EDUCANDO EN FAMILIA" ESPÍRITU SANTO, EL COLEGIO QUE CAMBIÓ UN BARRIO

En 1955, siendo ya Don Emilio Benavent Obispo Auxiliar de la diócesis, se funda en la Haza de la Pesebrera la escuela-capilla de "San Emilio", dotada con dos unidades. Vulgarmente, se la recuerda como "La Pesebrera".



En el lugar se combinaban los montones de basura, que recogían algunos de sus vecinos con carros, y las vaquerías con sus vacas y sus montones de estiércol.

Todos los que conocieron el emplazamiento de la escuela recuerdan el olor que flotaba en el ambiente, las moscas y el lodazal en que se convertía cuando llovía.

Este núcleo de población lo componían un grupo de casas/chabolas en medio de huertas y a lo largo del Camino Viejo de Churriana (hoy Avda. de Europa), entre lo que luego serían las barriadas de Dos Hermanas y Nuevo San Andrés.



Este Centro funcionó hasta 1965 con dos unidades de 92 alumnos cada una. La situación en la que se vivía era de extrema pobreza. Los mayores del lugar recuerdan que había unos campos de caña dulce donde se hicieron viviendas sociales, lo que contribuyó a que todo se poblara rápidamente. Tanto el Obispado como el Ayuntamiento se hicieron eco de las urgentes necesidades existentes y construyeron el colegio de manera inmediata.

De esta forma el Colegio "Espíritu Santo" comenzó su andadura el curso 1965/66, con profesorado provisional en régimen de Patronato, siendo su primera Directora D^a Basilia Arroyo, hermana del entonces Gobernador Civil de la Provincia. Tras apenas unos meses fue sustituida por D. Vicente, hasta que llegó D^a Ana María Mata (1966/1987). Durante unos cursos, la escuela de La Pesebrera y el Colegio Espíritu Santo funcionaron simultáneamente hasta que todo el alumnado se incorporó a este último.

En estos primeros años el Colegio se organizó administrativamente; realizó una extraordinaria labor pedagógica; promovió un comedor escolar para paliar de algún modo la pobreza de las familias, buscando colaboradores que ayudaran con sus aportaciones; atendieron a las familias de La Pesebrera y de Dos Hermanas, ayudándolas y orientándolas tanto en aspectos sociales, como en educativos y económicos.



El trabajo de los maestros de la época fue inmenso: sin horarios, con una dedicación total y dispuestos en todo momento a los más diversos quehaceres. Doña Ana M^a Mata recuerda que muchas veces que "La labor era más social que educativa. Les poníamos a los niños hasta de desayunar, ya que venían sin nada en el estómago desde su casa; pero la familiaridad con la que se trataba a todos, era el punto de unión más fuerte entre nosotros". El ambiente de trabajo y de amistad entre el profesorado, el trato con los alumnos y con los padres, las relaciones estrechas con la Asociación de Padres, han sido y son un modelo a seguir, mantener y superar. Sin duda, el santo y seña del colegio Espíritu Santo.



Durante los años 1987/2004 le correspondió a D. Miguel E. Rodríguez continuar la obra emprendida, con la misma dedicación y total entrega. Desde 2004, el señor Obispo ha confiado esta bellísima "perla" de la Fundación Victoria, a D. Miguel Ángel Ruiz que con la misma entrega y cariño que sus predecesores, dirige la "nave" del Espíritu Santo.



Medio siglo ha pasado ya desde aquel 1965 en el que iniciamos nuestra labor educativa y social. Las barriadas de Dos Hermanas, San Andrés y Torcal han ido modernizándose. Igual ha ocurrido con nuestro Centro, que se ha ido adaptando a las nuevas tecnologías de vanguardia y a las necesidades que la sociedad reclama diariamente: bilingüismo, Atención a la Diversidad, innovación educativa... Nos hemos adaptado, sí, pero sin olvidar nuestro legado. El Espíritu de respeto, afecto, principios y valores cristianos caracterizaron y caracterizan, hoy, en el siglo XXI, el modelo educativo del Colegio Espíritu Santo.